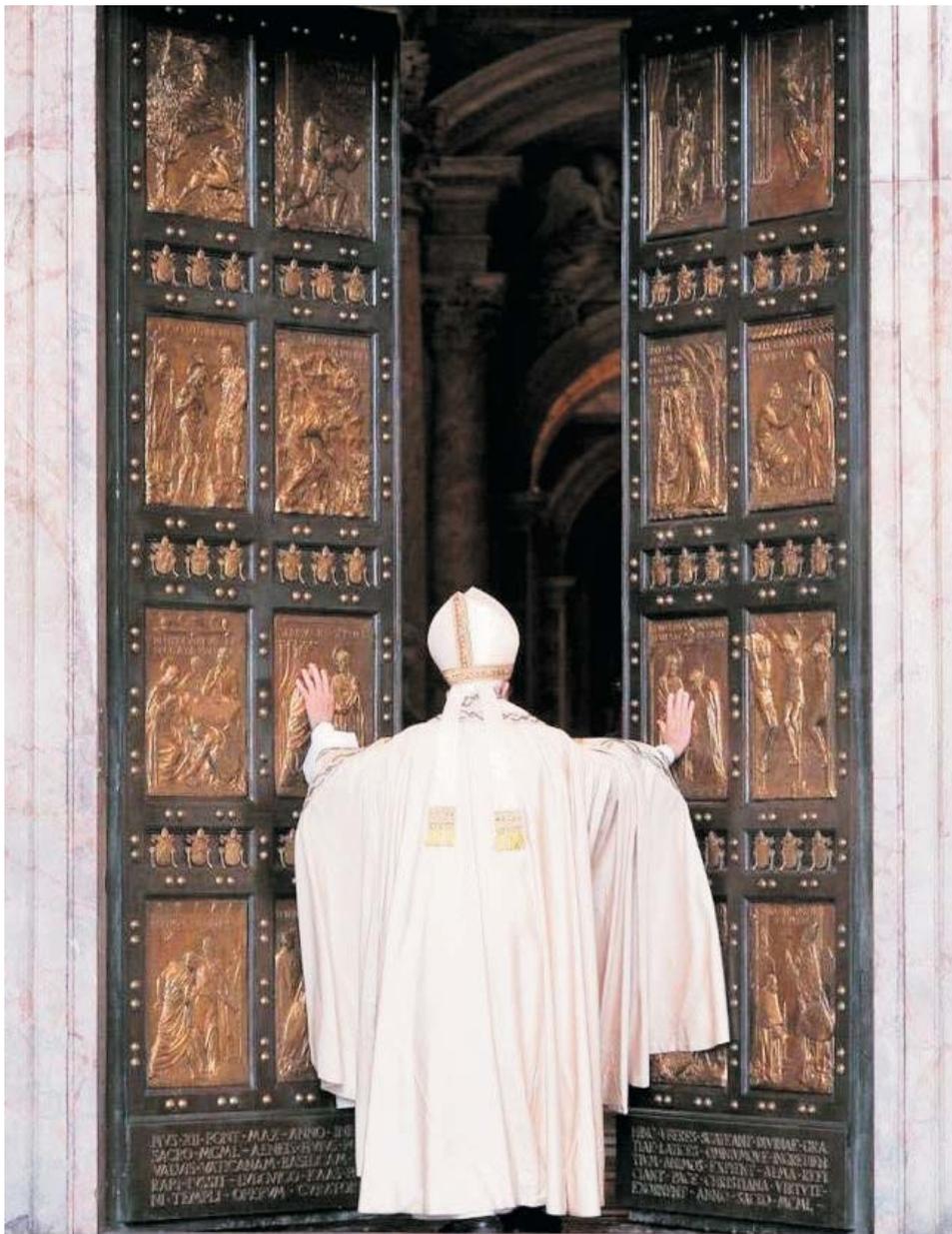




NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 13 de diciembre de 2015. III Domingo de Adviento Nº 195

Información digital de la Diócesis de Cartagena



La Iglesia abre al mundo las puertas de la Misericordia de Dios

El Papa Francisco abrió el martes la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro en el Vaticano, este próximo domingo los obispos de todas las diócesis del mundo harán lo mismo en las catedrales. Mons. Lorca invita a toda la Iglesia Diocesana a participar en la apertura diocesana del año Extraordinario de la Misericordia. (p. 6)

SUMARIO

Obispo de Cartagena

"Conviértete y verás tu vida iluminada"

Desde Roma

Francisco: "Este Año Santo se nos ha ofrecido para experimentar en nuestra vida el toque dulce y suave del perdón de Dios"

Noticias

- Daniel Díaz Candela será ordenado sacerdote este sábado en la basílica de la Purísima de Yecla

- El Sr. Obispo y los canónigos realizan la tradicional ofrenda de flores a la Inmaculada de Santa Catalina

El sacerdote diocesano Ramón Jara falleció el pasado lunes en Roma, donde se encontraba de peregrinación con un grupo de su parroquia, Nuestra Señora de la Asunción de Molina de Segura. (p. 6)



Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca sobre el Evangelio del tercer domingo de Adviento: "Conviértete y verás tu vida iluminada"

Es necesario que la voz de los profetas suene con fuerza en nuestras comunidades y en el mundo, necesitamos oír con claridad las palabras que nos conducen a la confianza, a la seguridad que nos ofrece el que puede más que todos nosotros, el que nos ayuda a alejarnos de todo temor. ¡Quién pudiera cantar cosas tan estupendas como el salmista, cuando dice: "mi fuerza y mi poder es el Señor"! A nadie le extrañará esto, porque es el Espíritu el que mueve a un creyente en todo tiempo, tanto que San Pablo lo recuerda con firmeza: "estad alegres en el Señor, estad alegres, que nada os preocupe, que el Señor está cerca". Por delante va la solución para la alegría y la paz interior, acoger en lo hondo de tu ser al Señor. Para esto se necesita haber visto y haber escuchado a Jesús, se necesita la fe. Que nadie piense que ser creyente es un juego de bobos, porque se equivocaría radicalmente, ya que lo primero que lleva consigo la fe es una decisión firme de seguir los pasos de Jesús y esto siempre es fuerte y exigente, hay que convertirse.

El estilo de un discípulo de Cristo lo intuyeron los oyentes de la predicación de Juan el Bautista cuando, al terminar de hablar, la gente le preguntaba qué tenían que hacer. El papel del evangelizador es muy importante, a Juan le preguntaron porque lo que les decía les llegaba muy hondo, les iluminaba sus vidas y les hacía ver que debían cambiar de estilo. El primer paso para la nueva evangelización es hablar, no enmudecer, hablar alto y claro, que la claridad y la belleza de la fe católica iluminen, también hoy, la vida de los hombres, especialmente si la presentamos como testigos entusiastas y capaces de transmitir entusiasmo, testigos alegres a

los que se les nota que se han creído el mensaje que anuncian. Atención, pues, a esta dinámica, para que cuando te pregunten puedas responder: conviértete y verás tu vida iluminada.

Por lo que hemos escuchado del Evangelio queda claro que Dios no se contenta con una religiosidad exterior, nos pide respuestas. Sabemos que muchos están alerta y se preguntarán: ¿Cómo podemos hablar de Jesucristo para que nuestros vecinos se sientan movidos a confiar en Él, vivir la belleza de la fe y se puedan convertir? A estos les decimos: no te preocupes, no depende de tu esfuerzo, tú preocúpate de dar el ejemplo que se espera de un cristiano, el recto cumplimiento de tus deberes, con caridad y misericordia. La conversión será un regalo de Dios para el que haya abierto su corazón a la gracia. Para lograr esta bendición hoy se necesitan personas que sean capaces de actuar como San Juan Bautista. Tú puedes ser esta figura, alguien que haga una confesión clara, valiente y entusiasta de la fe en Jesucristo, porque es posible la conversión. Necesitamos a los profetas que anuncian la verdad y dejan al descubierto a los que presumen de derechos humanos y luego desprecian la vida del hombre; profetas que desenmascaran a los que se dicen amigos de la verdad y luego les descubres como artífices de ficciones y falsedades... Profetas de la alegría, sembradores de esperanza, sembradores de la serena felicidad que tienen los hijos de Dios.

+ José Manuel Lorca Planes



Es tiempo de conversión. Sedientos todos, acudid por agua; buscad al Señor mientras se le encuentra.

@ObispoCartagena

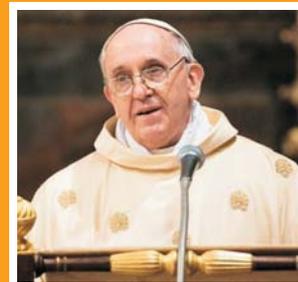




DESDE ROMA

Francisco: "Este Año Santo se nos ha ofrecido para experimentar en nuestra vida el toque dulce y suave del perdón de Dios"

En la Audiencia General del pasado miércoles, 9 de diciembre, el Santo Padre explicó la importancia de la celebración de este Año Extraordinario de la Misericordia.



Hoy quisiera reflexionar con vosotros el significado de este Año Santo, respondiendo a la pregunta: ¿por qué un Jubileo de la Misericordia? ¿Qué significa esto?

La Iglesia necesita este momento extraordinario. No digo que es bueno para la Iglesia este momento extraordinario. No. La Iglesia necesita este momento extraordinario. En nuestra época de profundos cambios, la Iglesia está llamada a ofrecer su contribución peculiar, haciendo visibles los signos de la presencia y de la cercanía de Dios. Y el Jubileo es un tiempo favorable para todos nosotros, porque contemplando la Divina Misericordia, que supera todo límite humano y resplandece sobre la oscuridad del pecado, podemos convertirnos en testigos más convincentes y eficaces.

Dirigir la mirada a Dios, Padre misericordioso, y a los hermanos necesitados de misericordia, significa poner la atención en el contenido esencial del Evangelio: Jesús, la Misericordia hecha carne, que hace visible a nuestros ojos el gran misterio del Amor trinitario de Dios. Celebrar el Jubileo de la Misericordia equivale a poner de nuevo en el centro de nuestra vida personal y de nuestras comunidades, lo específico de la fe cristiana. Es decir, Jesucristo, el Dios misericordioso.

Un Año Santo, por tanto, para vivir la misericordia. Sí, queridos hermanos y hermanas, este Año Santo se nos ha ofrecido para experimentar en nuestra vida el toque dulce y suave del perdón de Dios, su presencia junto a nosotros y su cercanía sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Este Jubileo, de hecho, es un momento privilegiado para que la Iglesia aprenda a elegir únicamente "lo que a Dios le gusta más". Y, ¿qué es lo que "a Dios le gusta más"? Perdonar a sus hijos, tener misericordia de ellos, para que puedan a su vez perdonar a sus hermanos, resplandeciendo como antorchas de la misericordia de Dios en el mundo. Esto es lo que más le gusta a Dios. (...) San Ambrosio se pregunta: '¿Por qué está tan contento Dios después de la creación del hombre y la mujer?'. Porque finalmente tenía a alguno para perdonar. Es bonito, ¿eh? La alegría de Dios es perdonar. El

ser de Dios es misericordia. Por eso en este año debemos abrir el corazón para que este amor, esta alegría de Dios nos llene a todos de esta misericordia. El Jubileo será un "tiempo favorable" para la Iglesia si aprendemos a elegir "lo que a Dios le gusta más", sin ceder a la tentación de pensar que hay otra cosa que es más importante o prioritaria. Nada es más importante que elegir "lo que a Dios le gusta más", es decir, su misericordia, su amor, su ternura, su abrazo, sus caricias.

También la necesaria obra de renovación de las instituciones y de las estructuras de la Iglesia es un medio que debe conducirnos a hacer la experiencia viva y vivificante de la misericordia de Dios que, sola, puede garantizar a la Iglesia ser esa ciudad puesta sobre un monte que no puede permanecer escondida (cfr Mt 5,14). Solamente brilla una Iglesia misericordiosa (...).

"Sentir fuerte en nosotros la alegría de haber sido encontrados por Jesús, que como Buen Pastor ha venido a buscarnos porque estábamos perdidos" (Homilía en las Primeras Vísperas del Domingo de la Divina Misericordia, 11 de abril de 2015): este es el objetivo que la Iglesia se pone en este Año Santo. Así reforzaremos en nosotros la certeza de que la misericordia puede contribuir realmente en la edificación de un mundo más humano. Especialmente en estos nuestros tiempos, en los que el perdón es un huésped raro en los ámbitos de la vida humana, el reclamo a la misericordia se hace más urgente, y esto en cada lugar: en la sociedad, en las instituciones, en el trabajo y también en la familia.

Ciertamente, alguno podría objetar: "Pero, padre, la Iglesia, en este Año, ¿no debería hacer algo más? Es justo contemplar la misericordia de Dios, ¡pero hay muchas necesidades urgentes!". Es verdad, hay mucho que hacer, y yo soy el primero que no se cansa de recordarlo. Pero es necesario tener en cuenta: en la raíz de la falta de la misericordia está siempre el amor propio (...).

Queridos hermanos y hermanas, deseo que este Año Santo, cada uno de nosotros experimente la misericordia de Dios, para ser testigos de "lo que a Él le gusta más". ¿Es de ingenuos creer que esto pueda cambiar el mundo? Sí, humanamente hablado es de locos, pero "la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres" (1 Cor 1, 25). Gracias.

Zenit



Que el Jubileo de la Misericordia traiga a todos la bondad y la ternura de Dios

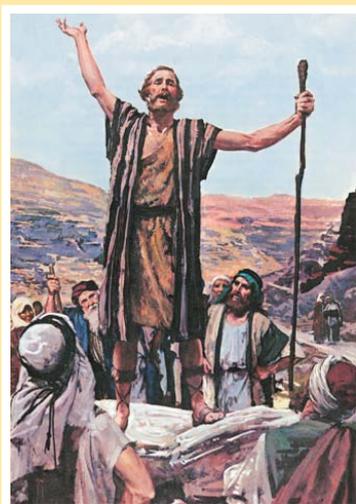
@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO, *III Domingo de Adviento*



“Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo”

PRIMERA LECTURA

Sofonías 3, 14-18a

SALMO RESPONSORIAL

Isaías 12, 2-3. 4bcd. 5-6

SEGUNDA LECTURA

Filipenses 4, 4-7

EVANGELIO

Lucas 3, 10-18

Del Santo Evangelio según San Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

— «¿Entonces, qué hacemos?»

Él contestó:

— «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

— «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?»

Él les contestó:

— «No exijáis más de lo establecido».

Unos militares le preguntaron:

— «¿Qué hacemos nosotros?»

Él les contestó:

— «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie, sino contentaos con la paga».

El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos:

— «Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el biello para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio.

Se acerca la gran fiesta de la Navidad, la fiesta del Nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en Belén y en cada uno de nuestros corazones. Si las lecturas de los anteriores domingos de Adviento nos llamaban a la esperanza, este domingo destaca la alegría; la alegría propia de quienes saben que con Jesucristo sus vidas pueden cambiar y este mundo puede ser distinto. Juan Bautista se hace portador de esta Buena Noticia y de las exigencias que conlleva acogerla en nuestra propia vida.



LA LITURGIA CATÓLICA

La puerta de la Misericordia

Comenzamos en este número una serie de artículos en torno a la dimensión más propiamente litúrgica del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que el Santo Padre abrió en Roma el pasado 8 de diciembre y que nuestro Obispo abrirá en la Santa Iglesia Catedral de Murcia este mismo domingo, día 13 de noviembre.

Quienes ya tenemos una cierta edad posiblemente recordemos la imagen de San Juan Pablo II abriendo la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro para el Gran Jubileo del Año 2000. Hace ya 16 años de esa imagen, que en principio no se iba a repetir hasta el siguiente Jubileo ordinario, que tendrá lugar en 2025.

Sin embargo, el papa Francisco ha querido convocar un Año Jubilar Extraordinario en torno a la Misericordia, bajo el lema Misericordiosos como el Padre. No vamos a entrar en este artículo en lo que significa el Jubileo. Tiempo tendremos de hacerlo en este y en otros foros. Pero sí vamos a entrar en la parte más propiamente litúrgica de los Años Jubilares en general y de este Jubileo Extraordinario de la Misericordia en particular.

Comenzamos con el signo de la Puerta. Ya para empezar notamos un cambio significativo en la celebración del Año de la Misericordia. En los Jubileos solamente hay puertas santas en las cuatro basílicas mayores, que están en Roma: San Pedro en el Vaticano, San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros. Cada una de estas basílicas tiene una puerta que permanece cerrada -de hecho físicamente tapiada- y que solamente se abre durante el Año Jubilar, como un signo del final de la peregrinación y sobre todo, como veremos a continuación, como un signo de Cristo.

Bien es verdad que algunos jubileos no universales, por imitación, han incorporado el signo de la puerta. Así ocurre en Santiago de Compostela y en Santo Toribio de Liébana. Pero propiamente hablando "Puerta Santa" solamente hay en las basílicas mayores de Roma.

El Papa ha querido, sin embargo, que el Jubileo de la Misericordia tenga no solamente la dimensión Universal, significada en la peregrinación a Roma, donde se encuentran las basílica mayores y las Puertas Santas, sino también una fuerte dimensión diocesana. Así lo explica en la bula *Misericordiae Vultus*, el documento con el que convoca la celebración del Jubileo Extraordinario. De tal forma que en cada

diócesis vamos a encontrar una "Puerta de la Misericordia", por lo general en la Santa Iglesia Catedral, con el mismo simbolismo que tiene la Puerta Santa de cada una de las basílicas mayores de Roma.

¿Cuál es ese simbolismo? La Puerta es imagen de Cristo. Él mismo lo dice en el capítulo 10 del evangelio de San Juan, donde se compara a sí mismo no solamente con el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas, sino con la Puerta a través de la cual entramos en el redil de Dios. Atravesar el umbral de la Puerta de la Misericordia, por tanto, es entrar por medio de Cristo en el misterio de la misericordia infinita de Dios.

Precisamente por eso cuando este domingo lleguemos al umbral de la Puerta de la Misericordia el Obispo la abrirá, e inmediatamente cogerá el libro de los Evangelios y lo mostrará a la asamblea, haciendo así presente que es Cristo, con su Palabra, el que nos ilumina y nos guía en el camino cristiano significado en la peregrinación. De esa manera entraremos en la Catedral, a través de la puerta que es Cristo, precedidos con el libro de los evangelios, que esa vez, de forma excepcional, no llevará el diácono, como habitualmente sucede, sino el mismo Obispo.

Llegados al altar recordaremos la que es la puerta de la fe y la vida cristiana: el Bautismo. De esta manera comenzará la primera Eucaristía diocesana en el Año de la Misericordia.

Seguiremos hablando del Jubileo. Por ahora queda invitar a todos los que quieran participar a unirse a la gran asamblea que, Dios mediante, se convocará en la parroquia de San Bartolomé a las 5 de la tarde para desde allí hacer un pequeño signo de peregrinación hasta la puerta de San José, en la Catedral, que será, durante este año, "Puerta de la Misericordia".

Un saludo a todos los lectores de Nuestra Iglesia. Feliz Adviento y feliz Año Jubilar de la Misericordia.

D. Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Mons. Lorca invita a toda la Diócesis a participar en la apertura diocesana del Año de la Misericordia



Con la apertura el pasado martes de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, el Papa Francisco inauguraba el Año Extraordinario de la Misericordia, un año que es "un don de gracia. Entrar por la puerta significa descubrir la profundidad de la misericordia del Padre que acoge a todos y sale personalmente al encuentro de cada uno. Es Él el que nos busca. Es Él el que sale a nuestro encuentro", explicó el martes el Santo Padre.

El próximo domingo, 13 de diciembre, tendrá lugar la apertura de la Puerta Santa en el resto de Catedrales del mundo. En Murcia, presidirá la celebración diocesana el Obispo de Cartagena, Mons. José Manuel Lorca Planes, acompañado por Mons. Francisco Gil Hellín, Arzobispo Emérito de Burgos; y Mons. Francisco Lerma Martínez, Obispo de Gurúè, ambos murcianos.

Obispos, sacerdotes, seminaristas, religiosos y laicos comenzarán la celebración en la parroquia de San Bartolomé, a las 17:00 horas, donde tendrá lugar una estación jubilar y desde donde partirá la procesión hasta la plaza del Cardenal Belluga.

Llegados a la Catedral -que hasta el momento permanecerá cerrada-, el Obispo abrirá la Puerta Santa (la de San José) por la que todos accederán al templo catedralicio. No es condición para ganar las indulgencias plenarias el pasar por esta puerta, es solo un signo. La rampa para minusválidos se quitará de esta puerta para permitir su completa apertura, de manera que las personas en silla de ruedas tendrán que acceder al templo por la puerta de la Plaza de los Apóstoles.

Se accederá al templo en procesión por el siguiente orden: Mons. Lorca y obispos, sacerdotes, seminaristas y fieles, al contrario de lo que suele hacerse en cualquier celebración.

Mons. Lorca Planes invita a toda la Iglesia Diocesana a participar en la apertura diocesana de este año especial de gracia, "un año para recordar que no hay nada que pueda separarnos de Dios, porque Él perdona nuestros pecados".

Fallece en Roma el sacerdote D. Ramón Jara Gil mientras peregrinaba con un grupo de Molina de Segura

En la madrugada del lunes, 7 de diciembre, falleció en Roma, a los 75 años, el sacerdote diocesano D. Ramón Jara Gil, que se encontraba en Roma con un grupo de peregrinos de su parroquia, Nuestra Señora de la Asunción de Molina de Segura, para asistir a la apertura del Año de la Misericordia.



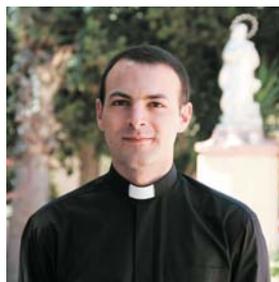
Sus restos mortales llegarán el lunes a la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Molina de Segura donde se realizará un responso y desde allí serán trasladados al tanatorio de Ceutí, donde se velarán hasta el martes a las 16:00 horas, hora en la que se celebrará la Misa Exequial en la parroquia de Santa María Magdalena de Ceutí, presidida por Mons. Lorca.

D. Ramón Jara nació en Ceutí el 7 de marzo de 1940 y a los 20 años ingresó al Seminario Mayor de San Fulgencio. Fue ordenado presbítero en la parroquia de San Bartolomé-Santa María de Murcia por Mons. Miguel Roca Cabanellas, el día 28 de junio de 1967. Desde el momento de su ordenación ejerció los siguientes cargos: coadjutor de la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de Cieza (1967-1969); cura ecónomo de la parroquia Virgen de los Desamparados, de Cenajo (199-1971), y encargado de la parroquia de San Antonio de Padua, de Minas (Albacete); coadjutor de la parroquia de San Miguel, de Murcia (1971-1977); consiliario diocesano de Juventud Estudiante Católica (1971-1986); director espiritual del Instituto Infante D. Juan Manuel (1972-1974); cura ecónomo de la parroquia de San Basilio el Grande de Murcia (1977-1979); profesor del Instituto Infante D. Juan Manuel (1979-1986); delegado diocesano de Pastoral Juvenil (1980-1986) y director de la Casa Diocesana de Apostolado Seglar; responsable del Departamento de Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Española (1986-1990); párroco de Ntra. Sra. del Carmen de Murcia (1990-1994); profesor del Instituto de El Carmen (1991-1994); director del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías (1994-1996); rector de los Seminarios Mayor San Fulgencio y Menor San José (1994-1999); consiliario del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia (1994-1999); párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Molina de Segura (desde 1999 hasta el día de su muerte). A su vez fue miembro del Consejo Presbiteral y Arcipreste de Molina de Segura.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Daniel Díaz será ordenado sacerdote este sábado en Yecla



Nacer en diciembre no ha sido, ni mucho menos, un inconveniente para él. Siempre ha sido el más joven: en clase, en el seminario y ahora lo será en el presbiterio diocesano. Por eso siempre resuena en la cabeza de este joven yeclano una de las frases que San Pablo dijo a

Timoteo: "Que nadie te menosprecie por tu juventud. Por lo contrario, hazte ejemplo para los fieles".

Recién cumplidos los 24 años, requisito imprescindible para ser ordenado presbítero, Daniel Díaz Candela recibirá el próximo sábado de manos del Obispo de Cartagena el Orden Sacerdotal. Él es el último de los once jóvenes ordenados este año.

Al preguntarle por el inicio de su vocación sacerdotal se remonta al principio de curso de 3º de ESO. Ese año sentaron a los alumnos por orden de lista y coincidió al lado con Carlos, un chico con el que hizo amistad y que un día le pidió que lo acompañara a la Iglesia. Poco a poco comenzó a sentir interés por las cosas de Dios y así inició la catequesis de Confirmación: "el Señor se metió en mi vida como un ladrón en la noche, como diría San Pablo".

Como suele ocurrir, apoyando una vocación sacerdotal hay siempre un sacerdote que le animó a ser monaguillo en la fiesta de la patrona. "Primero dije que no, pero al final acepté. Esa experiencia... al verme revestido, cerca del sacerdote y la Virgen en el altar me hizo preguntarme eso de "¿sacerdote por qué no?".

Al iniciar el Bachiller comenzó también el Preseminario. "Comprobé entonces que no era tan raro, que había otros chicos como yo". La llamada se hace más fuerte y tras dos años en el Preseminario decide comenzar en el Seminario Mayor San Fulgencio. Finalizada su formación en el seminario y ordenado diácono, en septiembre se incorporó a la parroquia de San Miguel de Murcia, donde seguirá sirviendo como vicario parroquial cuando sea ordenado presbítero.

El próximo sábado, a las 17:00 horas, será ordenado sacerdote. Junto a él estará aquel compañero de pupitre que le animó a acompañarle a la Iglesia, con quien también inició el Preseminario y quien ha sido compañero durante seis años en el Seminario Mayor San Fulgencio, el sacerdote Carlos Casero.

El Sr. Obispo y los canónigos realizan la tradicional ofrenda de flores a la Inmaculada de Santa Catalina

En la solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Obispo de Cartagena presidió la Eucaristía en la Catedral. Mons. Lorca habló de la respuesta generosa de María que acepta la voluntad de Dios "desde el centro del corazón" y que nos invita durante el Adviento a prepararnos para la llegada del Niño Dios. "María, ejemplo y modelo de lo que debemos ser, responde todos los días de su vida a la voluntad del Padre sin que la rozara el pecado, a consta de dejar a un lado sus intereses. La plenitud de gracia la distingue de todas las criaturas", explicó el Sr. Obispo.



Al finalizar la celebración en la Catedral, el Sr. Obispo y los canónigos, acompañados por el alcalde de Murcia, José Ballesta, y numerosos fieles, realizaron la tradicional ofrenda de flores a la imagen de la Inmaculada que se encuentra en la plaza de Santa Catalina.

Totana celebra sus fiestas patronales en honor a Santa Eulalia

El Obispo de Cartagena acompañó ayer a los totaneros en el día de su patrona, Santa Eulalia de Mérida. Presidió la celebración de la Eucaristía en la parroquia de Santiago el Mayor acompañado por el vicario de zona, los párrocos de Totana y los sacerdotes hijos del pueblo.



La imagen de La Santa abandonó el pasado martes su santuario para permanecer hasta el 7 de enero junto al pueblo que la venera y custodia. Hasta entonces se realizarán diferentes actos religiosos en su honor.



CULTURA PARA EL ALMA

Virgen de Guadalupe



Virgen de Guadalupe, Miguel Cabrera, s. XVIII. Iglesia de San Juan Bautista. Murcia.

Perteneciente a la iglesia parroquial de San Juan Bautista de la ciudad de Murcia, este lienzo de Miguel Cabrera ya fue descrito en el siglo XIX por el erudito Don Javier Fuentes y Ponte. La imagen sigue la iconografía tradicional de la Virgen de Guadalupe, tratada con la dulzura propia del gran pintor del Barroco Mexicano, Miguel Cabrera, predominando el colorido agradable y cercano ya al Rococó. Las cuatro cartelas de las esquinas, donde se representan los acontecimientos milagrosos de la aparición de la Santísima Virgen a Juan Diego, confieren una impronta narrativa que se une al indudable carácter devocional de la obra. Como reza la inscripción del lienzo, fue tocado al original en 1768, siguiendo la tradición que el mismo pintor recogía en su obra "Maravilla americana y conjunto de raras maravillas observadas con la dirección de las reglas del arte de la pintura en la prodigiosa imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México", publicada en 1756.

Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Little boy (Alejandro Monteverde, 2015)

En la semana de la apertura del Jubileo Extraordinario de la Misericordia proponemos una película para toda la familia que nos ayudará a adentrarnos en este año especial de gracia.

La historia comienza en los años 40, en un pequeño pueblo de California vive Pepper Flint Busbee, un niño de 8 años apodado 'Little Boy', debido a su baja estatura. El niño, que padece problemas de desarrollo, es constantemente ridiculizado y acosado por sus compañeros de clase y sus vecinos. Pero a él no le molesta ser más bajo que los otros niños, porque se siente feliz teniendo cerca a su padre.

Sin embargo, el mundo de 'Little Boy' se resquebraja cuando llaman a su padre para combatir en la Segunda Guerra Mundial. Él mantiene la esperanza, pero todo se desvanece cuando le dan la noticia de que su padre ha sido capturado y hecho prisionero de guerra.

Inspirado por el sermón del pastor de la ciudad, que anuncia que con "fe del tamaño de un grano de mostaza se pueden mover montañas", Pepper cree que puede conseguir lo imposible: poner fin a esa guerra y traer a su padre de vuelta a casa.



La entrañable Misericordia de nuestro Dios (A. Crespo Hidalgo)



Este libro es una meditación sobre la misericordia divina. El libro invita al lector a beber en la fuente de la misericordia: el misterio de la Santísima Trinidad que se acerca a nosotros en Jesucristo, "rostro de la misericordia del Padre", contempla con gozo el misterio de la Iglesia, la casa que habitamos y que nos abre la "puerta de la misericordia" en este Año Jubilar, hace patente la oferta del gesto supremo de la misericordia: la reconciliación de los pecadores y la "celebración jubilar del perdón".

En este Año de la Misericordia, es un libro pensado para la meditación personal y para orar, reflexionar y trabajar en grupo, apoyándonos en doce cuestionarios.



AGENDA

Sábado

de diciembre 2015

12

ORDENACIÓN SACERDOTAL DE DANIEL DÍAZ CANDELA

Lugar: Basílica de la Purísima, Yecla.

Hora: 17:00

Sábado

de diciembre 2015

12

CONCIERTO ORACIÓN DE PACO FERNÁNDEZ, a beneficio de las Misioneras de la Caridad y la Providencia

Lugar: Casa Misionera San José, Jumilla.

Hora: 20:30

Sábado

de diciembre 2015

12

CONCENTRACIÓN SILENCIOSA CONTRA EL HAMBRE, organiza Movimiento Cultural Cristiano

Lugar: Plaza de Santo Domingo, Murcia.

Hora: 19:00

Domingo

de diciembre 2015

13

APERTURA DIOCESANA DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

Desde la Parroquia de San Bartolomé a la Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

Domingo

de diciembre 2015

13

CARRERA SOLIDARIA A BENEFICIO DE CÁRITAS DE CABEZO DE TORRES

Lugar: Salida y meta desde el Jardín de la Constitución, Cabezo de Torres (Murcia).

Hora: 10:00

Lunes

de diciembre 2015

14

FESTIVIDAD DE SAN JUAN DE LA CRUZ, Misa presidida por el Sr. Obispo

Lugar: Iglesia del monasterio de las Madres Carmelitas, Algezares (Murcia).

Hora: 17:30

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

15 de DICIEMBRE: Musical "La ternura de Dios". Teatro Romea de Murcia, a las 20:30 horas.

18 de DICIEMBRE: Día Internacional del Migrante.

19 de DICIEMBRE: Concierto de música en la parroquia de San Miguel de Murcia, a las 20:15 horas.

24 de DICIEMBRE: Nochebuena.